

Pedro Nimo recuerda cómo rompió con Pascua tras negarse a tomar sustancias dopantes, que el propio técnico se encargaría de conseguir y que serían indetectables

Pedro Nimo del Oro | Atleta mundialista
13/12/2010

«O te dopas o sigues otro camino»



Todo comenzó antes del Mundial de Berlín de agosto del 2009. Estaba cansado, me sentía débil y muy justo de fuerzas y le pedí a Manolo bajar el nivel de entrenamiento. No daba recuperado. Me dijo que a los Mundiales se va a buscar medalla o hacer puesto de finalista, que lo demás no sirve para nada. No soportaba las cargas de trabajo de los entrenamientos que se me asignaban.

Y como su teoría era que el fin justifica los medios, me propuso tomar sustancias dopantes que mejorarían mi rendimiento, que el tenía contactos para conseguirlas y que se encargaría de todo. Que sería indetectable.

¿Qué como me lo dijo? En este asunto no hay rodeos que valgan, Te lo zampan directamente. O tomas determinado tipo de sustancias o sigues por otro camino. Teníamos dos formas distintas de ver el atletismo y la propia vida,

principalmente por su idea y su tolerancia con los temas de dopaje.

Dos fracturas de estrés

Me negué, pero mantuvimos el nivel de entrenamiento y aunque conseguí acabar el maratón después vinieron las consecuencias. Participé con una fractura por estrés y después de 42 kilómetros acabé con dos, lo que me ha tenido sin competir a lo largo de más de un año. ¿Qué si tiene que ver con el sobre entrenamiento? Solo hay que preguntarle a un traumatólogo como el

doctor Capapé, que fue quien me trató. Acabé tieso, mis piernas parecían dos alambres. Puede pensarse cómo seguí con él después de mi negativa, pero quedaba poco tiempo.

Conseguir esas sustancias que me ayudarían a mejorar el rendimiento no es como comprar una barra de pan. Todos tenemos en nuestro pueblo un par de panaderías en donde es fácil comprar una chapata, pero esto no es tan sencillo, por eso hay que tener los contactos precisos y saber qué puertas tocar.

Además, estamos hablando de tratamientos que no son nada baratos y que por lo tanto no están a disposición de todos los bolsillos. No creo que la cosa pueda bajar de los 20.000 euros, y eso en atletismo es mucho dinero.

Diferente ruptura

Fue este el motivo por el que rompimos después de la cita alemana. Tuvimos una conversación y decidimos dejarlo. Entonces me llovieron las críticas, pero ahora todos lo entenderán. No fue por el mismo motivos cuando nos separamos la primera vez. En aquella ocasión, siendo todavía júnior, me dediqué a vivir la vida. Ese fue un tema completamente distinto.

El mejor entrenador

Durante el tiempo que estuvimos separados uno siempre escucha cosas, y puede tener ciertas sospechas, pero es cierto que se trata del mejor entrenador español y que muchas veces se habla por envidia. Le confié mi preparación con la intención de hacer el mejor papel mundialista posible después de haber dado el salto al maratón. Por eso decidí volver con él y lo hice con la mejor de las intenciones. Estaba claro que entonces era la mejor elección.

Reconozco que ahora lo que estoy contando puede sonar a oportunista o revanchista, pero en aquel momento me faltó valor para denunciarlo. Fui un cobarde y pido perdón por ello. Me informé en su día, pero algo muy complicado, porque no podemos olvidar que en el mundo del atletismo Manolo es una persona muy importante.

Por eso a lo largo de estos días he recibido multitud de llamadas. Unas para criticar mis denuncias, pero la mayoría para felicitarme por haber dado la cara y denunciar lo que muchos saben. En ese sentido tengo la conciencia muy tranquila.

También una sensación de alivio, porque pasaban los meses y los años y llega un momento en que piensas que hay gente intocable. Por eso quizás alguien se confió, pero al final la Guardia Civil fue capaz de sacar a la luz algo tan complicado y a la vez complejo. Como sacar un conejo de la chistera. Se merecen nuestra felicitación. Hay que tener en cuenta que todo lo ha sido por el bien del atletismo.

La mayoría, limpia

Lo que quiero dejar claro es que los atletas no somos delincuentes. Que no se nos puede meter a todos en el mismo saco y que esta operación Galgo es lo mejor que podía pasar. Porque es muy triste que todos los atletas sean metidos en el mismo saco, incluso los que entrena Manolo Pascua, porque hay muchos trabajando con él y la mayoría están limpios sin duda. Además, no es justo que se enjuicie a todo el mundo tan pronto. Hay que esperar un poco. Por fin nos hemos sacado todos la careta y la próxima vez que alguien me gane acudiré a tenderle la mano para felicitarle porque ha sido mejor que yo, no me quedará la duda si he sido derrotado por un tramposo.